

Colita

Fotógrafa. Su padre le puso el apodo de Colita de pequeña porque decía que había nacido debajo de una col como los duendes. Isabel Steva Hernández participó como ponente en Formentera Fotográfica e hizo las delicias de los asistentes que asistieron a su charla.

«El gran fotógrafo tiene un don, tiene alma, y lo tienes o no lo tienes»

► La mujer que rechazó el Premio Nacional de Fotografía de 2014 participa en Formentera Fotográfica

Carmelo Convalia
FORMENTERA



■ **Dentro de la fotografía usted se ha centrado más en los temas culturales ¿por qué?**

—De las ramas de la fotografía siempre he elegido lo que estaba más cerca de la cultura. Por eso he retratado a cantantes, bailadoras y bailarines, pintores y artistas en general. Todo lo que tenga que ver con la cultura me produce auténtico placer, pero también he retratado fábricas de pollos, fábricas de cerdos, de macarrones. Soy una profesional y no se me tiene que confundir, yo he vivido de encargos y me he ganado la vida con ellos. Lo que pasa es que he podido seleccionar lo que me apetecía más, por eso tengo una buena colección de retratos, pero también he rechazado trabajos.

■ **¿Y por iniciativa propia nunca ha desarrollado un tema por el gusto de hacerlo?**

—Sí, pero siempre me he buscado un cliente, porque es la forma en la que se puede publicar, ya sea en una revista o en un libro. Solo mis primeras fotos las hice para meterlas en un cajón, cualquier día saldrán. Cuando me ha apetecido desarrollar un proyecto siempre he buscado un cliente para el libro o la exposición.

■ **Usted es considerada la primera mujer fotoperiodista de este país...**

—Eso dicen, pero no es así, la primera fue Juanita Biarnés, también catalana e hija de un fotógrafo de deportes muy bueno. Se fue de Barcelona porque la ficharon en el diario Pueblo, eran los años cincuenta y yo empecé en los sesen-

ta. Ella es la pionera de la fotografía en este país, como fotoreportera la primera es ella.

■ **El pasado año no recogió el Premio Nacional de Fotografía que otorga el Ministerio de Cultura, ¿por qué?**

—No quiero hacerme una foto con ese ministro [José Ignacio Wert], es el ministro de la no cultura, no quiero deberle nada, no quiero tener que ver nada con ellos, no quiero que mi imagen se vea mezclada, nunca, con esa gente. Este señor se ha cargado la educación y la cultura, solo tiene que consultar las hemerotecas. Estoy convencida que tiene un problema serio, enfermizo, con la cultura. Espero que en el infierno de Dante se vaya al nivel más bajo.

■ **¿La han criticado o la han aplaudido por esa decisión?**

—Ha habido de todo, pero me da igual, agradezco los apoyos que he recibido.

■ **Creo que usted vino a Formentera a principios de los sesenta, ¿qué recuerdos tiene?**

—Vine con unas compañeras, estudiábamos secretariado, pero no me acuerdo si fue en 1959, 1960 o 1961. Vinimos una semanita en verano a Eivissa e hicimos una excursión a Formentera. Recuerdo que cogimos el único taxi que había y le hice una foto. Aquello era el paraíso terrenal.

■ **¿Y ahora, después de tanto tiempo, que impresión se lleva?**

—Ha cambiado, naturalmente, las carreteras están mejor y esas cosas. Hay más gente, pero Formentera no se ha destrozado tanto como Eivissa. La isla guarda su encanto, sus playas todavía hacen mucha ilusión y la naturaleza sigue viva. Pienso que la gente aquí



Colita, con el ramo de flores que le regalaron en Formentera Fotográfica. c.c.

ha sido bastante consciente de lo que tenía, no se han vendido a cambio de un plato de lentejas. No ves edificios altos, ojalá dure el conocimiento en ese sentido. En mayo, ahora, sigue siendo el paraíso, pero en agosto ni me lo quiero imaginar. En agosto yo no salgo de mi casa, Barcelona es también insoportable, no se puede andar. Ahora, en estas fechas, venir a pasar unos días a Formentera es una inyección de salud y de optimismo. Tengo dificultades para dormir y aquí he dormido diez horas seguidas y eso quiere decir que me ha sentado divinamente.

■ **Ahora, con las nuevas tecnologías, todo el mundo puede hacer fotos, ¿eso ha hecho que la buena fotografía haya perdido valor?**

—Sí, y ha dificultado mucho la vida a los profesionales. Por ejemplo, las primeras imágenes que hemos visto del terremoto de Nepal eran de teléfonos móviles, realmente muchas de las noticias inmediatas que vemos en televisión están hechas con un móvil. Ahora, el buen fotógrafo al que encargas un retrato, un trabajo importante, eso nunca se hará jamás con un móvil, para eso necesitas un buen profesional detrás de la cámara. Si haces un reportaje para una revista de viajes, tienes a auténticos dioses de la fotografía como Tino Soriano, Sebastiao Salgado, Emilio Morenatti... en fin, gente que son el no vamos. Son los superdotados, es como comparar el chachachá y la quinta de Beethoven. El chachachá es música, pero no tiene nada que ver con la calidad del trabajo que ofrece un fotógrafo de verdad como los que acabo de citar que hacen sinfonías.

■ **La fotografía finalmente es el arte de mirar, ¿cómo se consigue eso?**

—Es un don, lo tienes o no lo tienes. En esta vida puedes aprender

■ **No quiero hacerme una foto con el ministro [Wert], es el ministro de la no cultura y no quiero deberle nada»**

■ **Soy una tía que ha hecho lo que le ha dado la gana y le ha salido bien porque he podido vivir de mi trabajo»**

muchas cosas, ahora, el gran fotógrafo ese tiene un don, tiene alma. Por ejemplo Avedon, Newton, Salgado... todos tienen un don. Luego ya están los que les imitan. Hay fotógrafos que son auténticos maestros, como los que he citado, y hay otros muchos que lo hacen muy bien.

■ **Bueno, usted tiene ese don.**

—Pues no lo sé, y lo digo muy en serio, yo puedo reconocer ese don en otras personas y sé que tengo cierta habilidad, cierto humor y sé mirar. Ahora, tener ese don, no lo sé. Vi en Formentera 'La sal de la Tierra' de Salgado, y se me cayeron las bragas al suelo. Te das cuenta que este tío no es un fotógrafo, son cien fotógrafos en una sola persona.

■ **Una de sus facetas más conocidas es la de retratista, ¿dónde está la clave para hacer un buen retrato?**

—Tiene que haber empatía con la persona a la que estás retratando y buena comunicación. Pero sobre todo la persona tiene que saber que juegas a su favor. Hay personas que con el retrato se ponen a la defensiva y empiezan con que si el lado bueno y el lado malo y los políticos te dicen, yo soy muy serio y qué sé yo cuantas excusas. La gente se enfrenta muy mal a una foto, a veces es como ir al dentista, a nadie le gusta. Por eso lo primero que tienes que conseguir es que

se relajen. Pero insisto tienes que hacerles llegar que estás jugando a su favor. Luego, el buen retrato es en el que el fotógrafo no se luce a costa del personaje. He visto fotógrafos que han hecho un retrato espantoso en el que se lucen ellos. En mi caso siempre trabajo a favor del personaje a no ser que sea alguien a quien deteste.

■ **¿Sigue haciendo fotos?**

—Claro, llevo mi maquinita compacta, nada de grandes equipos. Esos los tengo en la vitrina. Ahora hago lo que llamo 'mira lo que veo cuando voy de paseo'. Pues eso, voy haciendo fotos a mis amigos, a las cosas que me llaman la atención, a los paisajes que me gustan. Aquí en Formentera he hecho unas cuantas, digamos que hago fotos de aficionado. Hago lo que me da la gana, que es un gusto y no me tengo que poner estupenda. Como con los años vas perdiendo la memoria, estoy haciendo algo que me ayudará a recuperarla cuando llegue el momento. He visto a tantos compañeros y amigos que la han perdido que me pregunto que por qué voy a ser diferente.

■ **Usted es como la rebelde de la fotografía?**

—No sé, más bien soy la tía que ha hecho lo que le ha dado la gana y le ha salido bien porque he podido vivir de mi trabajo.

■ **¿Se ha sentido alguna vez discriminada por ser mujer en su profesión?**

—No, solo cuando hice los 'Tarantos' y me sacaron del rodaje. Ese momento fue muy injusto porque yo era joven y aficionada y el foto fija me sacó del rodaje porque tenía celos de las fotos que había hecho. Pero los Tarantos me abrió la puerta al mundo del flamenco. Me permitió conocer a Antonio Gades y los tablaos de Madrid, a Paco de Lucía, gran amigo, y a Carmen Amaya, entre otros muchos.